

"colosal" con "c," que es una letra insignificante, sino con "k," y en vez de una "s," le ponen dos "kolossal"... Esta ortografía es algo así como la arquitectura alemana, que le da a todos los edificios unas proporciones gigantescas. Los edificios alemanes, en efecto, parecen contruidos con "k" en vez de "c," y con "s" doble en vez de nuestra sencilla "s" castellana.

El tunel de Gibraltar

¿Se llegará a verificar la unión de Africa con Europa por medio del tunel de Gibraltar? Se ha discutido varias veces el asunto y diversas sociedades de ingenieros civiles han abocado el planteamiento y estudio del problema, habiendo llegado a la conclusión de que la obra es muy factible. El tunel tendría que establecerse a una profundidad bastante considerable: a unos 850 metros bajo el nivel del mar. Su longitud no tendría nada de excesiva, sería de unos 20 a 25 kilómetros a lo sumo. El gasto ascendería a unos 50 millones de pesos oro y habría que dedicar otros 20 millones más al mejoramiento de puertos. El tráfico resultaría muy ventajoso al comercio francés y español; y si el tunel del canal de la Mancha se llevara a cabo, Inglaterra se encontraría unida por ferrocarril, sin solución de continuidad, con el Africa del Sur.

Caminos de Azúcar.

Los Directores de una refinería de azúcar en Utah, descubrieron hace algún tiempo, un nuevo empleo para los desperdicios de su industria. Con la melaza que queda después de haber extraído el azúcar, se hace un cemento para pavimentar carreteras. Esto se usó primeramente en un camino que unía la fábrica con el camino real, y el resultado fue tan bueno, que se pensó en utilizar la melaza para otros caminos.

Las carreteras así pavimentadas son tan fuertes, que pueden pasar por encima los vehículos más pesados sin que se rompan ni desquebrajen.

La operación se hace echando en el camino una capa de melaza y sobre esta, grava fina, y esta operación se repite

zumbé. Cuando se llega por primera vez, cómo trabaja la imaginación en crearse edificios suntuosos y largas galerías! Allí se ve una azotea, acá un jardín, más allá una balaustrada, acullá un palacio; donde se vea una luz, hay un festín y en medio de todo esto se suponen gentes felices, riquezas ingentes y felicidades que acaso lo esperan para salirle al paso. Necios de nosotros que inventamos la suntuosidad para poder engañar nuestra propia miseria!

Pero ya oímos las pisadas de la mula en los empedrados de las primeras calles. Dejemos seguir al viajero y nosotros volvamos a otra parte.

V

De la puerta de la salita que daba hacia el patio habría unos ocho pasos para llegar a la cocina. Esta estaba separada y bajo un tamarindo que la cubría con sus ramas. Era

hasta que se ha adquirido el espesor deseado.

La pavimentación de caminos con los residuos de las refinerías de azúcar, se ha ensayado igualmente con éxito en California.

Los caminos así pavimentados son tan lisos como los asfaltados y mucho más duraderos.

CHASCARRILLO

—Se ha casado mucha gente en este año, dice Simplicio a una solterona.

Ella responde:—Sí, pero principalmente hombres.

Ecos Marianos

La esclavitud marial es medio seguro para ir a Jesucristo, porque el oficio de María no es otro que el de conducirnos con toda seguridad a su Hijo, así como el de Este sólo es llevarnos con seguridad a su Eterno Padre.

Hermosos almanaques para 1919

Se hallan de venta en la administración de este periódico a razón de \$ 0,08 el ejemplar.

En favor de la niñez.

En la ciudad de Nueva York se ha puesto en vigor una oportuna ley. Manda que no circulen niños por las calles después de las nueve de la noche en invierno, y después de las diez en verano, si no están acompañados por sus padres o por los encargados de cuidarlos. Esa reglamentación se ha hecho primariamente en favor de los niños, y además, para resolver el grave problema moral que se presenta en las ciudades grandes. Otras podían seguir el ejemplo dado por Nueva York en materia tan importante.

estrecha, húmeda ahumada y oscura. En medio de tres piedras estaba la hoguera, hacia un lado una gran piedra de moler, alguna que otra vasija se veía por ahí y como que nada más se podía enumerar.

Al presente la hoguera estaba alumbrando y dando calor a una vasija que había sobre las llamas. Cerca estaba sentada una mujer que a cada rato quitaba de la boca de la vasija un pocillo con que había tapado el agua que esperaba ver si ya hervía. Con un cuero unas veces, y otras con la boca procuraba avivar el fuego.

—Ya no vienen aquellas con el agua, dijo, como si alguien la oyese. Después de un rato de silencio, un ruido la hizo poner atención.

—Señor! contestó y salió corriendo.

El Cura la esperaba en la puerta.

—Qué hacemos? dijo éste; acaso haya necesidad de ir preparando al-

Alfabeto

Atiende a tus negocios. Buena es la oportunidad en todas las cosas.

Considera bien primero y decide con firmeza.

De obrar con justicia no temas. En las penas ten paciencia.

Fingir es de personas indignas.

Guárdate de las malas compañías.

Haz un sagrado de tu sombra.

Iniuriando, te injurias.

Junto a la verdad está la felicidad.

La mentira es inexcusable.

Más vale ir solo que mal acompañado.

Nunca trates de parecer lo que no eres.

Observa siempre los buenos mo-

dales.

Paga tus deudas prontamente.

Quente lo que escribes si no te gusta.

Respetá los consejos de tus padres.

Sacrifica el dinero antes que el carácter.

Todo lo que puedas, evita las superfluidades.

Usa pero no abuses.

Vive con moderación.

«Yo» dicen con frecuencia los necios.

Zapando las reputaciones ajenas arruinas la tuya.

Las Gafas y el monóculo

El descubrimiento de las gafas lo debe el mundo a Carlos II de Inglaterra.

Después de su evasión a Francia, y cuando su padre había ya sido decapitado, vino a ser el huésped de Luis XIV.

En Colonia trabó amistad con un hábil cristallero, y un día en que por casualidad miró a través de los cristales lenticulares notó cierto alivio en su vista imperfecta. Compro inmediatamente todos los cristales que tenía el fabricante, y tomó

—No me lo diga! exclamó la mujer con desesperación.

—Poca esperanza tenemos. Nada le hacen las aplicaciones. Dónde están aquellas niñas?

—Se fueron al río a traer un viaje de agua, pero no dilatan un credo ya.

—Por lo que hace al cajón lo hará Elías, pero la toca deben coserla las muchachas.

La mujer se cubrió con el pañuelo que tenía en el pecho y se fué conteniendo un grito desgarrador que fué a estallar en la cocina.

El Cura volvió a entrar y se arrojó al borde de la cama.

—Qué hay? preguntó paso al médico que había tomado el asiento de la cabecera para observar de cerca.

—Nada; el pulso decae, contestó el doctor en el mismo tono secreto.

Continuará